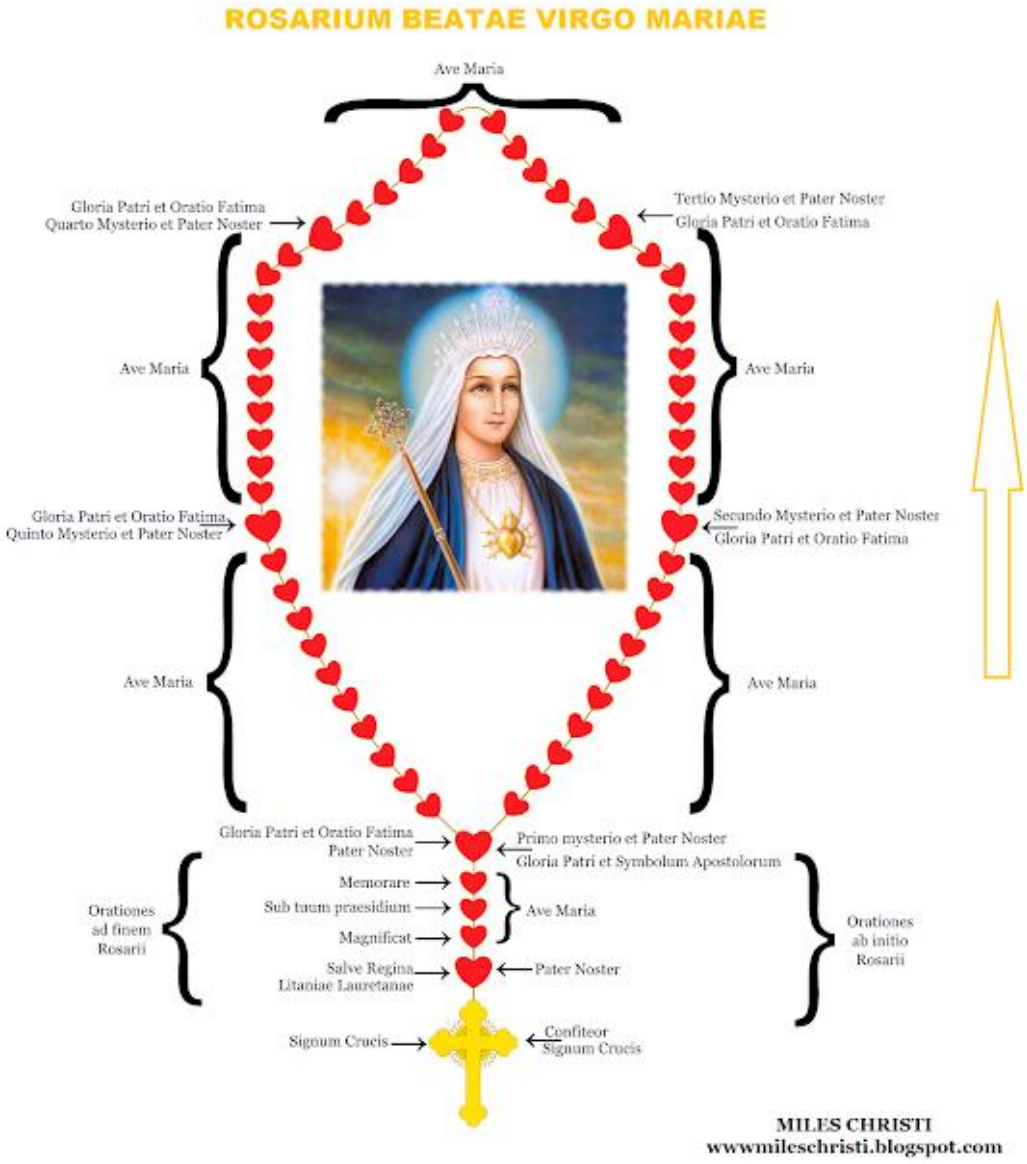
Libro Completo de Oraciones
Latín y Español

"El que con devoción rezare mi Rosario, considerando sus misterios, no se verá oprimido por la desgracia, ni morirá muerte desgraciada; se convertirá, si es pecador; perseverará en la gracias, si es justo, y en todo caso será admitido a la vida eterna".

(Promesa de Nuestra Señora para los devotos del Santo Rosario)

Modo de rezar el Santo Rosario (en Latín)



INTENCIONES
PARA EL SANTO ROSARIO

Elevo este Santo Rosario Santísima Madre Nuestra, Virgen María, Reina y Señora de todo lo creado, Co-Redentora en el proceso de Salvación de toda la humanidad, Virgen Santísima e Inmaculada, Sin Pecado Original Concebida, Madre de Dios, Madre de todas las Gracias, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Arca de la Nueva Alianza configurada a partir del Arca de la Alianza, Madre de toda Misericordia, Santa entre todas las Santas: La Llena de Gracia, La Mujer Vestida de Sol, Madre de la Iglesia, Refugio de los Cristianos, Auxilio de los pecadores, Consuelo de los que sufren, Señora del Perpetuo Socorro, Salud de los que padecen enfermedad, Puente entre la muerte y la Vida Eterna, a ti Nuestra Señora del Carmen, Tesoro y escala al Carmelo, Nuestra Señora de Fátima, Nuestra Señora del Santísimo Rosario, Nuestra Señora María Auxiliadora, Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, Nuestra Señora de La Salette (sumar las advocaciones a las que estéis más unidos si no están aquí presentes).

Pido junto a mi amado Ángel de la Guarda, a San Miguel Arcángel, los Santos Apóstoles, Mártires, Padres y Doctores de la Santa Iglesia, San Luis María Grignion de Monfort, Santo Domingo de Guzmán, San Alfonso María de Ligorio, San Irineo de Lyon, y toda la Comunión de los Santos por:

1. El Triunfo de tu Inmaculado Corazón y el cumplimiento de tus Santas Intenciones para con la humanidad y el mundo para mayor Gloria de Nuestro Dios
2. En Reparación, Reparación, Reparación por todos los ultrajes, sacrilegios, herejías, apostasías, blasfemias, ingratitudes e indiferencias con que el Sacratísimo Corazón de Tu Hijo Nuestro Señor Jesucristo es ofendido.
3. En Reparación, Reparación, Reparación de los pecados cometidos contra tu Inmaculado Corazón: por las Blasfemias contra tu Inmaculada Concepción; contra tu Virginidad; contra tu Maternidad Divina al tiempo que se rehúsan recibirte como Madre de toda la humanidad; contra aquellos que procuran públicamente infundir en los corazones de los niños la indiferencia, el desprecio y hasta el odio hacia tu Ser Madre Inmaculada; y contra aquellos que te ultrajan directamente en tus sagradas imágenes.
4. Por la Santa Iglesia Católica para que sea reconocida como la única y verdadera Iglesia fundada por Nuestro Señor Jesucristo,
5. Por la Santa Iglesia Católica para que desde ella los lobos con piel de corderos sean mostrados en la verdad de lo que son y huyan si no se convierten lejos de Tu la Santa Iglesia.
6. Para recuperar la verdadera FE, Doctrina, Magisterio, Tradición y Evangelización del Verdadero Evangelio dejado por Nuestro Señor Jesucristo a través de sus Apóstoles y discípulos.

7. Por la Conversión de todos los que figuran y no son autoridades de la verdadera y Santa Iglesia y pertenecen a la que la ha suplantado a partir de 1958 y el Concilio Vaticano II y llamados Movimientos Tradicionalistas.

8. Por la Conversión a la verdadera fe de los fieles y laicos al servicio de la falsa Iglesia y que creen aún que pertenecen a la Verdadera Iglesia fundada por tu Santísimo Hijo y transmitida por sus Santos Apóstoles.

9. Por el fin de las Herejías y Apostasías.

10. Por el mantenimiento y sostenimiento en la verdad del pequeño remanente fiel que tu estás convocando. Pedimos también por su bienestar, el de su familia y todos sus afectos.

11. Por que sean descubiertas y desenmascaradas las falsas devociones, apariciones, profecías y videncias permitiendo a todos los seres humanos conocer perfectamente que Satanás los quiere manipular a través de ellas y de los falsos profetas y videntes.

12. Por los méritos infinitos del Sacratísimo Corazón de Jesús y de tu Inmaculado Corazón os ruego la Conversión de todos los pecadores.

13. Que se termine el Genocidio y Holocausto cometido contra los niños no nacidos.

14. Por todas las personas que sufren cualquiera sea su dolencia para que la entreguen a tus Manos y por Ti completen en el Sufrimiento de Nuestro Señor Jesucristo de su Pasión y Muerte su propio proceso salvífico como asistan al de los demás.

15. Por la Conversión de toda mi familia y sus afectos a tu Santísimo Corazón de Madre y al Sacratísimo Corazón de Tu Hijo Nuestro Señor Jesucristo.

16 Te pido perdón por todos mis pecados, por todo lo que debí hacer por bien y no hice, por todo el mal que hice creyendo que hacía bien, por todas mis negligencias, comodidades, por la falta de gratitud, por todas mis omisiones que te han lastimado y jamás pedí perdón por ellas. y TE PIDO PERDÓN POR TODOS LOS DELITOS CONTRA LA FE QUE HE COMETIDO y de los que mi ser completo se arrepiente profunda y sinceramente. Por todos los pecados que no tengo presente y que tú y solo tú conoces.

17. Pido perdón por todos los pecadores del mundo, por los pecados cometidos por mi propia familia y los de mis afectos, y por todos los que han cometido Delitos Contra la Fe y recién comienzan a tomar conocimiento.

18. Por todas las almas a punto de morir para que se arrepientan de sus pecados y puedan morir en la Santísima Gracia de Nuestro Señor Jesucristo, por todas las Santas Almas del Purgatorio, la de mis más queridos muertos y por todas las que estén lejos de acceder a la Visión Beatífica para que rápidamente puedan hacerlo y por las que están cerca, para que puedan ir aún más rápido.

22. Por todas las personas que no tienen trabajo ni sustento para que tú Madre Santísima como Madre Auxiliadora y del Perpetuo Socorro los asistas concediéndoles si es para bien de sus almas el trabajo que permita disponer del sustento propio y de sus familias.

23. Por todas las criaturas animales para que acabe la crueldad y el maltrato a que se ven sometidas. Por las criaturas animales que nos acompañan en el camino de la vida: las propias y las de todos mis afectos y las del mundo entero.

24. Para que Dios nos conceda CONOCER LA PROFUNDIDAD DE TODOS NUESTROS PECADOS, OMISIONES, ULTRAJES, SACRILEGIOS COMETIDOS CONTRA SU SACRATÍSIMO CORAZÓN,CONTRA LA SANTÍSIMA TRINIDAD Y CONTRA TU INMACULADO CORAZÓN y vernos como Él nos ve.

25. Por la Venida de Jesucristo en Gloria y Poder para que venga pronto tal como nos lo dice en las Santas y Sagradas Escrituras.

Pero que en todo caso SE HAGA SIEMPRE TU SANTA VOLUNTAD, que ES SIN DUDAS LA SANTÍSIMA VOLUNTAD DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO

Ahora ELEVAMOS el Pedido especial y particular por las Personas a las que queremos se beneficie especialmente con el rezo del Santo Rosario.

NO olvidar incluir a las personas ya fallecidas,

A tus animalitos.

Y POR LA INTENCIÓN PARTICULAR DE TU PROPIA PERSONA, lo que necesites espiritual, físico, materialmente.

PARA EL INICIO DEL SANTO ROSARIO:

MISERERE, SALMO 50 (51) ESPÍRITU DE PERFECTA CONTRICIÓN

1 Al maestro de coro. Salmo de David.

2 Cuando después que pecó con Betsabee, se llegó a él Natán.

3 Ten compasión de mí, oh Dios, en la medida de tu misericordia; según la grandeza de tus bondades, borra mi iniquidad.

4 Lávame a fondo de mi culpa, límpiame de mi pecado.

5 Porque yo reconozco mi maldad, y tengo siempre delante mi delito.

6 He pecado contra Ti, contra Ti solo, he obrado lo que es desagradable a tus ojos, de modo que se manifieste la justicia de tu juicio y tengas razón en condenarme.

7 Es que soy nacido en la iniquidad, y ya mi madre me concibió en pecado.

8 Mas he aquí que Tú te complaces en la sinceridad del corazón, y en lo íntimo del mío me haces conocer la sabiduría.

9 Rocíame, pues, con hisopo, y seré limpio; lávame Tú, y quedaré más blanco que la nieve.

10 Hazme oír tu palabra de gozo y de alegría, y saltarán de felicidad estos «huesos que has quebrantado.

11 "Aparta tu rostra de mis pecados, y borra todas mis culpas

12 Crea en mí, oh Dios, un corazón sencillo, y renueva en mi interior un espíritu recto. 13 No me rechaces de tu presencia, y no me quites el espíritu de tu santidad. 14 Devuélveme la alegría de tu salud; confírmame en un espíritu de príncipe. 15 Enseñaré a los malos tus caminos; y los pecadores se convertirán a TÍ.

16 Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios Salvador mío, y vibre mi lengua de exultación por tu justicia.

17 Abre Tú mis labio oh Señor, y mi boca publicara tus alabanzas,

18 pues los sacrificios no te agradan, y si te ofreciera un holocausto no lo aceptarías.

19 Mi sacrificio, oh Dios, es el espíritu compungido; Tú no despreciarás, Señor, un corazón contrito [y humillado].

20 Por tu misericordia, Señor, obra benignamente con Sión; reconstruye" los muros de Jerusalén.

21 Entonces te agradarán los sacrificios legales, [las oblaciones y los holocaustos]; entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.

Veni Creator Spiritus, Mentes tuorum visita, Imple superna gratia, Quae tu creasti, pectora.

Qui diceris Paraclitus, Altissimi donum Dei, Fons vivus, ignis, caritas, Et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere, Digitus Paternae dexterae, Tu rite promissum Patris, Sermone ditans guttura. Accende lumen sensibus, Infunde amorem cordibus, Infirma nostri corporis, Virtute firmans perpeti. Hostem repellas longius, Pacemque dones protinus; Ductore sic te praevio, Vitemus omne noxium. Per te sciamus da Patrem Noscamus atque Filium; Teque utriusque Spiritum Credamus omni tempore. Deo Patri sit gloria, Et Filio, qui a mortuis Surrexit, ac Paraclito In saecula saeculorum. Amen.

Oremus: Omnipotens sempiterne Deus, qui gloriosae Virginis Matris Mariae corpus et animam, ut dignum Filii tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante praeparasti: da, ut cuius commemoratione laetamur; eius pia intercessione, ab instantibus malis, et a morte perpetua liberemur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen

En Español: Creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo, que Dios es remunerador, y que está en el Santísimo Sacramento del Altar, y todo aquello, que cree y confiesa nuestra Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica Romana (desde siempre), por ser gusto vuestro, quisiera Dios mío, haberos amado, y amaros ahora, y por todos los instantes de la eternidad, y que todos los Ángeles, y Santos os amaran por mi, si posible fuera, con aquel amor, que vuestra Majestad se tiene a sí mismo; seáis Señor servido de perdonarnos nuestras culpas y pecados, imperfecciones, y faltas que hayamos tenido en estos santos ejercicios, y echadnos Señor vuestra santa Bendición y sea la del Padre, la del Hijo y la del Espíritu Santo. Amén.

Per signum (†) Sancte Crucis de inimicis (†) nostris libera nos (†), Deus

noster. In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.

V. Domine, labia mea aperies.

R. Et os meum annuntiabit laudem tuam.

V. Deus, in adiutórium meum intende.

R. Dómine, ad adiuvándum me festina.

V. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

R. Sicut erat in princípio et nunc et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.

V. Dignare me laudare Te, Virgo Sacrata.

R. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

V. Maria Mater gratiæ, Mater misericordiæ.

R. Tu nos ab hoste protege et hora mortis suscipe.

Ofrecimiento inicial

Señor Dios nuestro, dirigid y guiad todos nuestros pensamientos, palabras y obras a mayor honra y gloria vuestra. Y vos, Virgen Santísima, alcanzadnos de vuestro divino Hijo, que con toda atención y devoción podamos rezar vuestro santísimo Rosario; el cual os ofrecemos por la exaltación de la santa fe católica, la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, por nuestras necesidades espirituales y temporales, y por el bien y sufragio de vivos y difuntos, y En reparación de todos los pecados, ultrajes, sacrilegios, y blasfemias con los que se ofende el Sacratísimo Corazón de Nuestro Señor Jesucristo. En reparación de todos los pecados, ultrajes, sacrilegios y blasfemias con los que se ofende la Santísima Faz de Nuestro Señor Jesucristo. En reparación de todos los pecados, ultrajes, sacrilegios, y blasfemias con los que se ofende a la Santísima Trinidad Toda. En reparación de todos los pecados, ultrajes, sacrilegios e indiferencias con los que se ofende al Inmaculado Corazón de María Santísima, su Virginidad Perpetua, su Inmaculado Corazón, sus Santas Imágenes y por aquellos que pretenden inocular Odio e Indiferencia en el Corazón de los niños hacia su Ser Madre de Dios y Madre de la Humanidad.

Y por los méritos infinitos del Sacratísimo Corazón de Nuestro Señor Jesucristo y del Inmaculado Corazón de María Santísima, la Santísima Trinidad quiera concedernos la CONVERSIÓN de todos los pecadores, para que convertidos alcancemos la santidad, y podamos en el Cielo dar Glorias Eternas a un Dios Tan Grande y Maravilloso, Misericordioso y Justo como lo Es nuestro Dios, Rey y Señor de los Ejércitos.

Y pedimos especialmente por las siguientes personas, sus famiias y afectos.

LEEMOS DEL LIBRO DE PERSONAS PARA SU SALVACIÓN Y NECESIDADES.

Orationes ab Inítio Rosarii Dicendæ (Oraciones al comenzar el Rosario)

Per signum Sanctæ Crucis ✠ de inímicis nostris ✠ líbera nos, Deus noster ✠. In nómine Patris, et ✝ Filii, et Spíritus Sancti. Amen.

Confíteor (Confesión general)
Confíteor Deo omnipoténti, beátæ Maríæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi, pater: quia peccávi nimis cogitatióne, verbo et opere: mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beátam Maríam semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te, pater, orare pro me ad Dóminum, Deum nostrum. Amen.

1 Pater noster

Pater noster, qui es in cœlis, sanctificétur nomen tuum: advéniat regnum tuum: fiat volúntas tua, sicut in cœlo et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie: et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris: et ne nos indúcas in tentatiónem: sed líbera nos a malo. Amen

3 Ave María

Ave Maria, gratia plena; Dominus tecum: benedícta tu in muliéribus, et benedíctus fructus ventris tui Jesus. Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatóribus, nunc et in hora mortis nostræ. Amen.

1 Gloria

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Orátio Fátima

O mi Jesu, dimítte nobis, líbera nos ab ígne inférni, allévá ánimas Purgatórii, præsértim illas qui máxime relíctæ sunt.

Sýmbolum Apostolórum (Credo de los Apóstoles)

Credo in Deum, Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ. Et in Jesum Christum, Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum: qui concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex María Vírgine, passus sub Póntio Piláto, crucifíxus, mórtuus, et sepúltus: descéndit ad ínferos; tértia die resurréxit a mórtuis; ascéndit ad cœlos; sedet ad déxteram Dei Patris omnipoténtis: inde ventúrus est judicáre vivos et mórtuos. Credo in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, vitam ætérnam. Amen.

Meditationes Rosarii (Meditaciones del Santo Rosario)

I. Mystéria Gaudiósa (Misterios Gozosos- lunes y jueves)

Primo, Beátæ Maríæ Vírginis anuntiatiónem contemplámur, et humílitas pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Secúndo, Beátæ Maríæ Vírginis visitatiónem contemplámur, et cháritas ad fratres pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Tértio, Dómini Nostri Jesu Christi nativitátem contemplámur, et paupertátis spíritus pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Quárto, Dómini Nostri Jesu Christi presentatiónem in templo contemplámur, et obediéntia pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Quínto, Dómini Nostri Jesu Christi inventiónem in templo contemplámur, et Deum inquæréndi volúntas pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

II. Mystéria Dolorósa (Misterios Dolorosos- martes y viernes)

Primo, Dómini Nostri Jesu Christi oratiónem in horto contemplámur, et dplor pro peccátis nostris pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Secundo, Dómini Nostri Jesu Christi flagellatiónem contemplámur, et córporum nostrórum mortificátio pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Tertio, Dómini Nostri Jesu Christi spinis coronatiónem contemplámur, et supérbiæ mortificátio pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Quarto, Dómini Nostri Jesu Christi crucis bajulatiónem contemplámur, et patiéntia in tribulatiónibus pétitur (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Quinto, Dómini Nostri Jesu Christi crucifixiónem et mortem contemplámur, et sui ipsíus donum ad animárum redemptiónem pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

III. Mystéria gloriosa (Misterios Gloriosos- miércoles, sábado y domingo)

Primo, Dómini Nostri Jesu Christi resurrectiónem contemplámur, et fides pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Secundo, Dómini Nostri Jesu Christi in cœlum ascensiónem contemplámur, et spes pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Tertio, Spíritus Sancti descensiónem contemplámur, et cháritas ad Deum pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Quarto, Beátæ Maríæ Vírginis in cœlum assumptiónem contemplámur, et bene moriéndi grátia pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Quinto, Beátæ Maríæ Vírginis coronatiónem contemplámur, et fidúcia in María Regína Nostra pétitur. (Pater Noster, 10 Ave María, Gloria et Oratio Fatima).

Orationes ad Finem Rosarii Dicendæ
(Oraciones al finalizar el Rosario)

Memoráre (Acordaos)

Memoráre, O piíssima Virgo María, non esse auditum a sæculo, quemquam ad tua currentem præsídia, tua implorántem auxília, tua peténtem suffrágia, esse derelictum. Ego tali animátus confidentia, ad te, Virgo Virginum, Mater, curro, ad te venio, coram te gemens peccátor assisto. Noli, Mater Verbi, verba mea despícere; sed audi propitia et exáudi. Amen.

Sub tuum præsídium (Bajo tu amparo)

Sub tuum præsídium confúgimus, sancta Dei Génetrix; nostras deprecatiónes ne despícias in necessitátibus; sed a perículis cunctis líbera nos semper, Virgo gloriósa et benedícta. Amen.

Magníficat

Magníficat †ánima mea Dóminum. Et exsultávit spíritus meus: in Deo, salutári meo. Quia respéxit humilitátem ancíllæ suæ: ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes. Quia fecit mihi magna, qui potens est: et sanctum nomen ejus. Et misericórdia ejus, a progénie in progénies: timéntibus eum. Fecit poténtiam in bráchio suo: dispérsit supérbos mente cordis sui. Depósuit poténtes de sede: et exaltávit húmiles. Esuriéntes implévit bonis: et dívites dimísit inánes. Suscépit Israël púerum suum: recordátus misericórdiæ suæ. Sicut locútus est ad patres nostros: Ábraham, et sémini ejus in sæcula.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Salve Regina

Salve Regína, Mater misericórdiæ, vita, dulcédo, et spes nostra, salve. Ad te clamámus éxsules fílii Evæ. Ad te suspirámus, geméntes et fléntes in hac lacrimárum valle. Eja, ergo, Advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte. Et Jesum, benedíctum fructum ventris tui, nobis post hoc exílium osténde. O clemens, O pia, O dulcis Virgo María. Amen.

℣. Ora pro nobis, Sancta Dei Génetrix.

℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Orémus

Deus, cujus Unigénitus per vitam, mortem et resurrectiónem suam nobis salútis ætérnæ praemia comparávit: concéde, quæsumus; ut, hæc mystéria sacratíssimo beátæ Maríæ Vírginis Rosário recoléntes, et imitémur, quod cóntinent, et quod promíttunt, assequámur. Per eundem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Litaníæ Lauretanæ

℣. Kýrie, eléison. ℟. Kýrie, eléison.
℣. Christe, eléison. ℟. Christe, eléison.
℣. Kýrie, eléison. ℟. Kýrie, eléison.

℣. Christe, audi nos. ℟. Christe, audi nos.
℣. Christe, exáudi nos. ℟. Christe, exáudi nos.

℣. Pater de cœlis Deus, ℟. Miserére nobis.
℣. Fílii Redemptor mundi Deus, ℟. Miserére nobis.

℣. Spíritus Sancte Deus, ℟. Miserére nobis.
℣. Sancta Trinitas, unus Deus, ℟. Miserére nobis.

℣. Sancta María, ℟. Ora pro nobis.
℣. Sancta Dei Genétrix, ℟. Ora pro nobis.
℣. Sancta Virgo vírginum, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater Christi, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater Ecclésiæ, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater Divínæ grátiæ, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater puríssima, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater castíssima, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater invioláta, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater intemeráta, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater amábilis, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater admirábilis, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater boni Consílii, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater Creatóris, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater Salvatóris, ℟. Ora pro nobis.
℣. Mater Eucharistíæ, ℟. Ora pro nobis.

℣. Virgo prudentíssima, ℟. Ora pro nobis.

℣. Virgo veneránda, ℟. Ora pro nobis.

℣. Virgo prædicánda, ℟. Ora pro nobis.

℣. Virgo humílima. ℟. Ora pro nobis.

℣. Virgo potens, ℟. Ora pro nobis.

℣. Virgo clemens, ℟. Ora pro nobis.

℣. Virgo fidélis, ℟. Ora pro nobis.

℣. Spéculum justítiæ, ℟. Ora pro nobis.

℣. Sedes sapiéntiæ, ℟. Ora pro nobis.

℣. Causa nostræ lætítiæ, ℟. Ora pro nobis.

℣. Vas spirituále, ℟. Ora pro nobis.

℣. Vas honorábile, ℟. Ora pro nobis.

℣. Vas insígne devotiónis, ℟. Ora pro nobis.

℣. Rosa mýstica, ℟. Ora pro nobis.

℣. Turris Davídica, ℟. Ora pro nobis.

℣. Turris ebúrnea, ℟. Ora pro nobis.

℣. Domus áurea, ℟. Ora pro nobis.

℣. Fœderis arca, ℟. Ora pro nobis.

℣. Jánua cœli, ℟. Ora pro nobis.

℣. Stella matutína, ℟. Ora pro nobis.

℣. Salvatiónis arca, ℟. Ora pro nobis.

℣. Mýstica cívitas Dei, ℟. Ora pro nobis.

℣. Adorátrix perpétuam Jesus Eucharistíæ. ℟. Ora pro nobis.

℣. Salus infirmórum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Refúgium peccatórum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Consolátrix afflictórum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Auxílium Christianórum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Corredemptóra humáni géneris. ℟. Ora pro nobis.

℣. Mediátrix ómnia gratiárum. ℟. Ora pro nobis.

℣. Terror dæmónium, ℟. Ora pro nobis.

℣. Exterminátrix ómnia heresíæ. ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Immaculáta, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Angelórum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Patriarchárum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Prophetárum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Apostolórum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Mártyrum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Confessórum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Vírginum, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Sanctórum ómnium, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína sine labe originái concépta, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína in cœlum assúmpta, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Sanctíssimi Rosárii, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína clérici, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína Ecclésiæ, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína famíliæ, ℟. Ora pro nobis.

℣. Regína pacis, ℟. Ora pro nobis.

℣. Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi.

℟. Párce nobis, Dómine.

℣. Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi.

℟. Exáudi nos, Dómine.

℣. Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi.

℟. Miserére nobis.

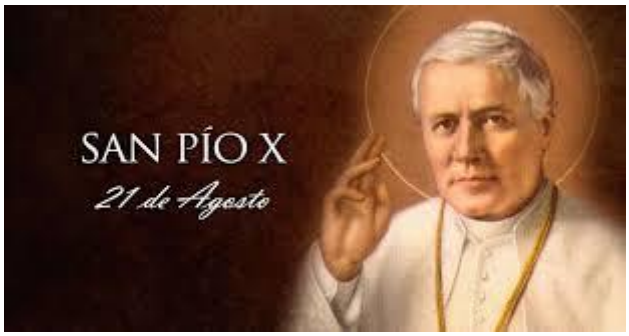
℣. Ora pro nobis, Sancta Dei Génetrix,

℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Orémus:

Concéde nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére: et, gloriósa beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

In nómine Patris, ✝ et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.



JURAMENTO ANTIMODERNISTA

Hoy ……años del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo,

Yo …….abrazo y recibo firmemente todas y cada una de las verdades que la Iglesia por su magisterio, que no puede errar, ha definido, afirmado y declarado, principalmente los textos de doctrina que van directamente dirigidos contra los errores de estos tiempos.

En primer lugar, profeso que Dios, principio y fin de todas las cosas puede ser conocido y por tanto también demostrado de una manera cierta por la luz de la razón, por medio de las cosas que han sido hechas, es decir por las obras visibles de la creación, como la causa por su efecto.

En segundo lugar, admito y reconozco los argumentos externos de la revelación, es decir los hechos divinos, entre los cuales en primer lugar, los milagros y las profecías, como signos muy ciertos del origen divino de la religión cristiana. Y estos mismos argumentos, los tengo por perfectamente proporcionados a la inteligencia de todos los tiempos y de todos los hombres, incluso en el tiempo presente.

En tercer lugar, creo también con fe firme que la Iglesia, guardiana y maestra de la palabra revelada, ha sido instituida de una manera próxima y directa por Cristo en persona, verdadero e histórico, durante su vida entre nosotros, y creo que esta Iglesia esta edificada sobre Pedro, jefe de la jerarquía y sobre sus sucesores hasta el fin de los tiempos.

En cuarto lugar, recibo sinceramente la doctrina de la fe que los Padres ortodoxos nos han transmitido de los Apóstoles, siempre con el mismo sentido y la misma interpretación. Por esto rechazo absolutamente la suposición herética de la evolución de los dogmas, según la cual estos dogmas cambiarían de sentido para recibir uno diferente del que les ha dado la Iglesia en un principio. Igualmente, repruebo todo error que consista en sustituir el depósito divino confiado a la esposa de Cristo y a su vigilante custodia, por una ficción filosófica o una creación de la conciencia humana, la cual, formada poco a poco por el esfuerzo de los hombres, sería susceptible en el futuro de un progreso indefinido.

En quinto lugar: mantengo con toda certeza y profeso sinceramente que la fe no es un sentido religioso ciego que surge de las profundidades del subconsciente, bajo el impulso del corazón y el movimiento de la voluntad moralmente informada, sino que un verdadero

asentimiento de la inteligencia a la verdad adquirida extrínsecamente, asentimiento por el cual creemos verdadero, a causa de la autoridad de Dios cuya veracidad es absoluta, todo lo que ha sido dicho, atestiguado y revelado por el Dios personal, nuestro creador y nuestro Señor. Más aún, con la debida reverencia, me someto y adhiero con todo mi corazón a las condenaciones, declaraciones y todas las prescripciones contenidas en la encíclica Pascendi y en el decreto Lamentabili sane exitu, especialmente aquellas concernientes a lo que se conoce como la historia de los dogmas.

Rechazo asimismo el error de aquellos que dicen que la fe sostenida por la Iglesia contradice a la historia, y que los dogmas católicos, en el sentido en que ahora se entienden, son irreconciliables con una visión más realista de los orígenes de la religión cristiana.

Condeno y rechazo la opinión de aquellos que dicen que un cristiano bien educado asume una doble personalidad, la de un creyente y al mismo tiempo la de un historiador, como si fuera permisible para una historiador sostener cosas que contradigan la fe del creyente, o establecer premisas las cuales, provisto que no haya una negación directa de los dogmas, llevarían a la conclusión de que los dogmas son o bien falsos, o bien dudosos.

Repruebo también el método de juzgar e interpretar la Sagrada Escritura que, apartándose de la tradición de la Iglesia, la analogía de la fe, y las normas de la Sede Apostólica, abraza los errores de los racionalistas y licenciosamiente y sin prudencia abrazan la crítica textual como la única y suprema norma.

Rechazo también la opinión de aquellos que sostienen que un profesor enseñando o escribiendo acerca de una materia histórico-teológica debiera primero poner a un costado cualquier opinión preconcebida acerca del origen sobrenatural de la tradición católica o acerca de la promesa divina de preservar por siempre toda la verdad revelada; y de que deberían interpretar los escritos de cada uno de los Padres solamente por medio de principios científicos, excluyendo toda autoridad sagrada, y con la misma libertad de juicio que es común en la investigación de todos los documentos históricos ordinarios.

Declaro estar completamente opuesto al error de los modernistas que sostienen que no hay nada divino en la sagrada tradición; o, lo que es mucho peor, decir que la hay, pero en un sentido panteísta, con el resultado de que no quedaría nada más que este simple hecho—uno a ser puesto a la par con los hechos ordinarios de la historia , a saber, el hecho de que un grupo de hombres por su propia labor, capacidad y talento han continuado durante las edades subsecuentes una escuela comenzada por Cristo y sus apóstoles.

Prometo que he de sostener todos estos artículos fiel, entera y sinceramente, y que he de guardarlos inviolados, sin desviarme de ellos en la enseñanza o en ninguna otra manera de escrito o de palabra. Esto prometo, esto juro, así me ayude Dios, y estos santos Evangelios [que toco con mi mano].

ORACIÓN DE ISABEL LA CATÓLICA

Tengo miedo, Señor,
de tener miedo
y no saber luchar.
Tengo miedo, Señor,
de tener miedo
y poderte negar.

Yo te pido, Señor,
que en Tu grandeza
no te olvides de mí;
y me des con Tu amor
la fortaleza
para morir por Ti.

Oración de la Sangre de Cristo

ORACIÓN DE SELLAMIENTO

Señor Jesús, en tu nombre y con
el Poder de tu Sangre Preciosa
sellamos toda persona, hechos o
acontecimientos a través de los cuales
el enemigo nos quiera hacer daño.

Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos toda potestad destructora en
el aire, en la tierra, en el agua, en el fuego,
debajo de la tierra, en las fuerzas satánicas
de la naturaleza, en los abismos del infierno,
y en el mundo en el cual nos movemos hoy.

Con el Poder de la Sangre de Jesús
rompemos toda interferencia y acción del maligno.
Te pedimos Jesús que envíes a nuestros hogares
y lugares de trabajo a la Santísima Virgen
acompañada de San Miguel, San Gabriel,
San Rafael y toda su corte de Santos Ángeles.

Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos nuestra casa, todos los que la habitan
(nombrar a cada una de ellas),
las personas que el Señor enviará a ella,
así como los alimentos y los bienes que
Él generosamente nos envía
para nuestro sustento.

Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos tierra, puertas, ventanas,
objetos, paredes, pisos y el aire que respiramos,
y en fe colocamos un círculo de Su Sangre
alrededor de toda nuestra familia, afectos, bienhechores, vecinos.;

Por todos mis Sacerdote.

y todos los animalitos que rodean a todos los antes nombrados.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos los lugares en donde vamos a estar este día, y las personas, empresas o instituciones con quienes vamos a tratar
(nombrar a cada una de ellas).

Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos nuestro trabajo material y espiritual,
los negocios de toda nuestra familia,
y los vehículos, las carreteras, los aires,
las vías y cualquier medio de transporte
que habremos de utilizar.

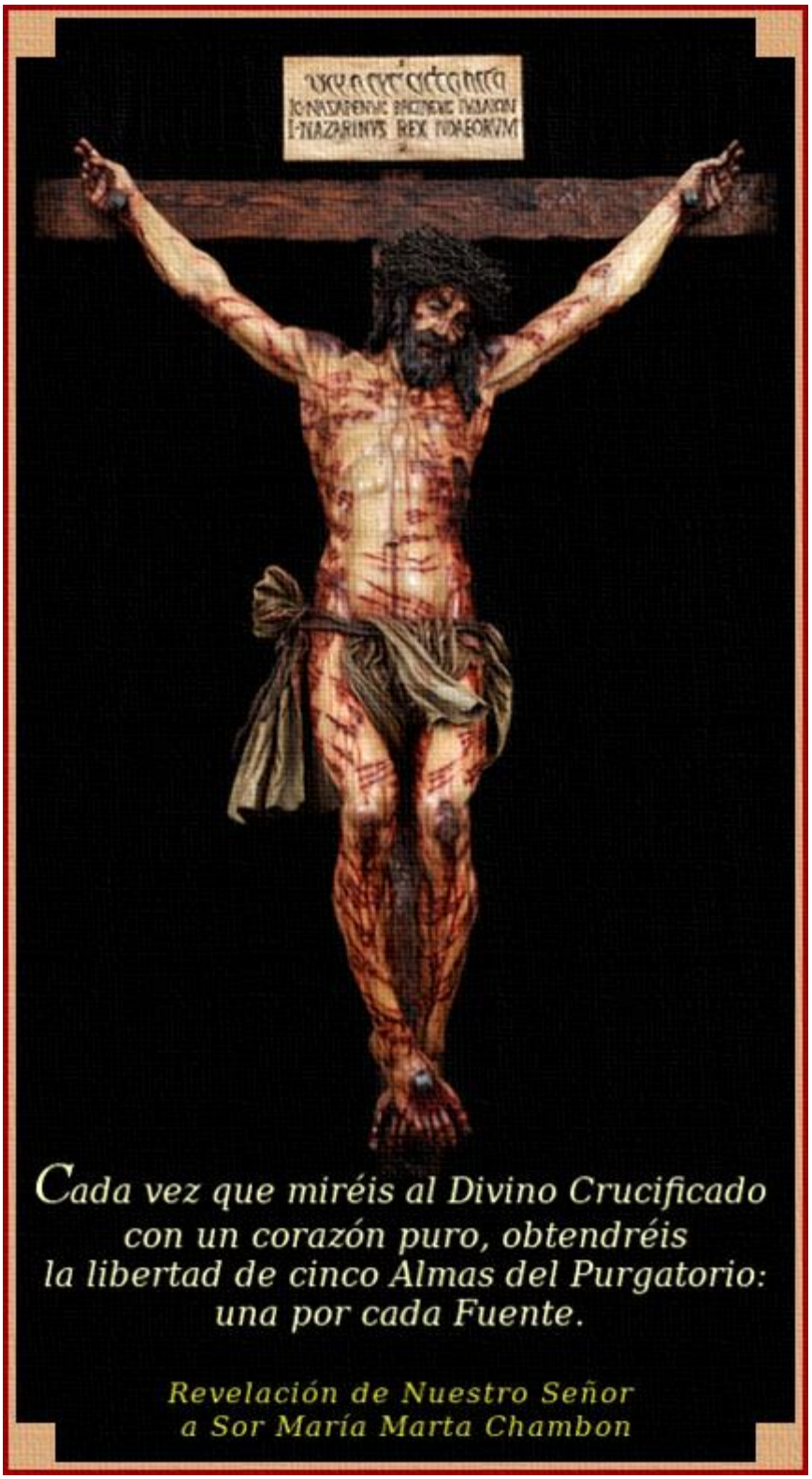
Con Tu Sangre preciosa sellamos los actos,
las mentes y los corazones de todos los habitantes
y dirigentes de nuestra Patria a fin de que
Tu Paz y Tu Corazón al fin reinen en ella.

Te agradecemos Señor por Tu Sangre y
por Tu Vida, ya que gracias a Ellas
hemos sido salvados y somos preservados
de todo lo malo.
Amén.

Rosario a las Santas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo
Dado a la Hermana
Sor María Marta Chambón

Esta devoción en forma de Rosario fue aprobado por el Papa San Pío X.

Se reza con un rosario normal.



Nuestro Señor enseñó estas invocaciones a una humilde hermana del Monasterio de la Visitación de Santa María de Chambery (Francia), sor María Marta Chambón que falleció el 21 de marzo de 1907. En esta enseñanza el Señor nos muestra la importancia de la devoción a sus Santas Llagas, por las cuales somos sanados. El Señor hizo varias promesas para todos los que veneremos las Santas Llagas de su lacerada humanidad.

Jesús destaca la importancia de esta devoción a través de un mensaje en el cual nos dice que después de la Santa Misa es muy meritorio ofrecer su santa humanidad quebrantada, o sea la meditación en sus santas heridas y el ofrecimiento continuo de este santo sacrificio en reparación y para la conversión de los pecadores.

ROSARIO A LAS SANTAS LLAGAS

de Nuestro Señor Jesucristo

Iniciamos diciendo:

* Oh! Jesús, Redentor Divino, sé misericordioso con nosotros y con el mundo entero.

* Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.

* Perdón y misericordia, Jesús mío cúbrenos de los peligros con tu preciosa Sangre.

* Eterno Padre, ten misericordia de nosotros por la Sangre de Jesucristo, tu único Hijo.

En las cuentas del Padrenuestro se dice:

Padre Eterno, Yo te ofrezco las Santas Llagas de nuestro Señor Jesucristo, para curar las llagas de nuestras almas.

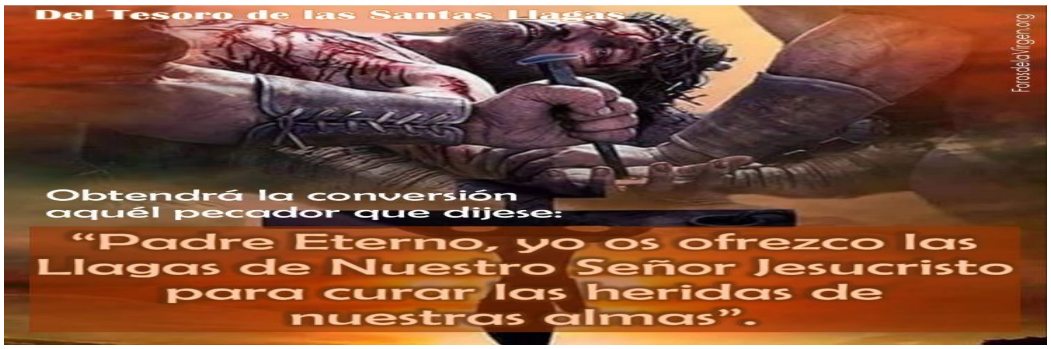
En las cuentas del Avemaría se dice:

Jesús mío, perdón y misericordia: por los méritos de tus Santas Llagas

Al terminar el rosario se dice tres veces:

Padre Eterno, yo te ofrezco las Santas Llagas de nuestro Señor Jesucristo, para curar las llagas de nuestras almas.

Letanía de las Santas Llagas



Jesús, llagado despiadadamente en tu pasión.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado en todo tu cuerpo por la flagelación.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado en tu sagrada cabeza por las espinas.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado en tus hombros por el pesado patíbulo.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado en la cruz por los clavos crueles.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado en tu costado por la lanza del soldado.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado para demostrarnos tu infinito amor.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado para ser el perdón de nuestros pecados.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado para encontrar en ti nuestro refugio.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado para ser nuestra fuerza en la lucha.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado para ser Tú nuestro descanso.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Jesús, llagado para que te amemos como Tú nos amas.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Letanía de las Santas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo
S. D. B. Puede imprimirse. Maximino Obis, Tit. de Derbe.

Señor ten Piedad de nosotros, Señor ten Piedad de nosotros
Cristo ten Piedad de nosotros, Cristo ten Piedad de nosotros
Señor ten Piedad de nosotros, Señor ten Piedad de nosotros
Cristo escúchanos, Cristo lleno de Gracia escúchanos
Dios Padre del Cielo, Ten Piedad de nosotros

Dios el Hijo, redentor del mundo, Ten Piedad de nosotros

Dios el Espíritu Santo, Ten Piedad de nosotros
Santísima Trinidad, un Dios, Ten Piedad de nosotros

1. Llagas sagradas, que detienen la justicia divina irritada por nuestros pecados.
R. Perdónanos por ellas, Señor.
2. Llagas sagradas, que están siempre ante la majestad divina para satisfacer por nosotros.
R. Perdónanos por ellas, Señor.

3. Llagas sagradas, a través de las cuales nuestro padre celestial nos mira con ternura, amor y misericordia. R. Perdónanos por ellas, Señor.

4. Llagas sagradas, que claman desde los sagrarios constantemente como en el Calvario, perdónalos, no saben lo que hacen R. Perdónanos por ellas, Señor.

5. Llagas sagradas, hostias divinas que manifiestan a nuestro padre celestial cuánto aman a los pecadores. R. Perdónanos por ellas, Señor.

6. Llagas sagradas, cicatrices de amor abiertas siempre para recibir a las almas.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

7. Llagas sagradas, manantiales de gracia donde se purifican y santifican nuestras almas.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

8. Llagas sagradas, luminares resplandecientes que disipan las tinieblas de nuestra ignorancia.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

9. Llagas sagradas, fuentes de aguas vivas que mitigan la sed de nuestras almas que caminan por el desierto árido de la vida.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

10. Llagas sagradas, que forman las complacencias de la Sma. Trinidad, concavidades profundísimas de amor donde se extasían la Santísima Virgen, los ángeles y los santos.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

11. Llagas sagradas, azucenas de pureza donde brota un licor divino que engendra vírgenes.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

12. Llagas sagradas, de donde manan torrentes de sangre preciosísima que fecundan y fertilizan a la santa iglesia.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

13. Llagas sagradas, antorchas de luz y gracias divinas de donde su santidad y los pastores sacan lo que necesitan para las almas.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

14. Llagas sagradas, mansiones de delicias en donde viven seguras y tranquilas las almas justas.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

15. Llagas sagradas, consuelo y fortaleza de los que sufren.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

16. Llagas sagradas, donde encuentran el perdón las almas culpables y turbadas.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

17. Llagas sagradas, salvavidas de seguridad que nos libran de las tempestades de la vida y nos conducen al puerto de la gloria.
R. **Abísmanos en ellas, oh Jesús.**

18. Llagas sagradas, cuyos preciosos méritos aplicados a las santas almas del purgatorio alivian sus tormentos y salen a millares.
R. Por ellas perdónalas, Señor.

19. Llagas sagradas, de donde destila un bálsamo suavísimo que cayendo gota a gota sobre las santas almas del purgatorio curan sus llagas.
R. Por ellas perdónalas, Señor.

20. Llagas sagradas, monedas preciosísimas de valor infinito con que rescatan las almas del purgatorio.

R. Por ellas perdónalas, Señor.

21. Llagas sagradas, faros de luz eterna que irradian en los calabozos del purgatorio e iluminan a las almas con la esperanza de alcanzar pronto a la visión beatífica.
R. Por ellas perdónalas, Señor.

22. Llagas sagradas, joyas preciosísimas que anhelan las santas ánimas contemplar en la gloria.
R. Por ellas perdónalas, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.
R. Por tus santas llagas perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.
R. Por tus santas llagas escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.
R. Por tus santas llagas ten misericordia de nosotros.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo

Rosario de las Santas Llagas.

Promesas que nuestro Señor se dignó hacer a sor María Marta Chambon a favor de las almas que recen estas invocaciones.

"El camino de mis Llagas es tan sencillo y fácil para ir al cielo".

"Deseo las súplicas de ustedes"

"Todas las palabras que se dicen con motivo de mis Santas Llagas me causan placer, un placer indecible... ¡las cuento todas!..."

"Con mis Llagas ganan mucho y sin fatiga".

"De mis Llagas salen frutos de santidad".

"Concederé todo cuanto me pidan con la invocación de mis Santas Llagas".

"Todo lo obtendrán por mis Llagas, porque es el mérito de mi Sangre, que es de un valor infinito".

"Con mis Llagas y mi Corazón pueden conseguirlo todo".

"El que esté necesitado que venga con fe y confianza, que saque constantemente del tesoro de mi Pasión y de los agujeros de mis Llagas".

"Debes repetir con frecuencia cerca de los enfermos esta invocación: Jesús mío, perdón y misericordia, por los méritos de tus Santas Llagas. Esta oración aliviará a su alma y a su cuerpo. Muchas personas experimentarán la eficacia de esta aspiración".

"El pecador que dijese la oración siguiente: Eterno Padre, yo te ofrezco las Santas Llagas de nuestro Señor Jesucristo, para curar las llagas de nuestras almas, obtendrá su conversión".

"Ofréceme a menudo estas dos jaculatorias que te he enseñado, para ganarme pecadores, porque tengo 'hambre' de almas".

"Mis Santas Llagas son un bálsamo reconfortante en el sufrimiento".

"Mis Llagas curarán las vuestras".

"No habrá muerte para el alma que espere en mis Llagas; ellas dan la verdadera vida".

"Las Santas Llagas tienen un poder maravilloso para la conversión de los pecadores".

"Por mis Llagas pueden desarmar mi justicia".

"Mis Llagas cubrirán todas vuestras faltas".

"Deseo que los sacerdotes den estas aspiraciones de mis Llagas, con frecuencia a sus penitentes en el Santo Tribunal".

"Mis Llagas los salvarán a ustedes infaliblemente. Ellas salvarán el mundo".

"La oración a las Santas Llagas lo comprende todo".

"El alma que durante su vida ha honrado y aplicado las Llagas de nuestro Señor Jesucristo, y las ha ofrecido al Padre Eterno por las almas del Purgatorio, será acompañada en el momento de la muerte por la Santísima Virgen y los ángeles. Nuestro Señor en la Cruz, resplandeciente de gloria, la recibirá y la coronará".

"Hija mía, cada vez que ustedes ofrecen a mi Padre los méritos de mis divinas Llagas, adquieren una fortuna inmensa".

"Por mis Santas Llagas pueden merecer y obtener lo que sea conveniente para todas sus necesidades, sin detallarlas".

"Las Santas Llagas dan valor a todo".

"Los que honren mis Llagas tendrán un verdadero conocimiento de Jesucristo".

"Las almas que oran con humildad y meditan mi Pasión, tendrán una participación en la Gloria de mis divinas Llagas, recibirán una hermosura y una gloria deslumbradora".

"Así como hay un ejército levantado para el mal, hay también un ejército levantado por Mí".

"Con estas invocaciones son más poderosos que un ejército para detener a mis enemigos".

"El rosario de la Misericordia hace contrapeso a mi justicia... detiene mi castigo".

"Muchos experimentarán la eficacia de esta aspiración: Jesús mío, perdón y misericordia, por los méritos de tus Santas Llagas".

"Las Santas Llagas satisfacen y aseguran el adelanto espiritual".

"El poder está en mis Llagas, con ellas se hacen poderosos".

"Las Santas Llagas son el tesoro de los tesoros para las almas del purgatorio".

"Cada vez que miren al divino crucificado con un corazón puro, obtendrán la libertad de cinco almas del purgatorio: una en cada fuente (cada Llaga de las manos, pies y el costado)".

"Obtendrán también, si el corazón de vosotros es puro y desprendido, el mismo favor en cada estación, por los méritos de cada una de mis Llagas".

La riqueza de vosotros es mi Santa Pasión".

"Las santas Llagas dan omnipotencia sobre Dios".

"En verdad esta oración no es de la tierra sino del cielo... y puede obtenerlo todo".

"Mis Santas Llagas sostienen el mundo. Pídanme de amarlas constantemente, porque son fuente de todas las gracias. Hay que invocarlas con frecuencia y atraer al prójimo para imprimir la devoción en las almas".

"Cuando tengan penas que soportar, llévenlas prontamente a mis Llagas y serán mitigadas".

"Por cada palabra que pronuncian del rosario de las Llagas, yo dejo caer una gota de mi Sangre sobre el alma de un pecador"
"Propaguemos esta santa devoción".

Devoción al Sagrado corazón de Jesús

El Sagrado corazón, es Dios quien elige hacerse presente con todo su amor en el corazón de la humanidad haciéndose hombre. Es este maravilloso regalo que somos invitados a honrar con la devoción al Sagrado corazón de Jesús. Esta es muy rica: existen muchas oraciones al Sagrado Corazón de Jesús - especialmente las oraciones de consagración, oraciones de reparación y la novena al Sagrado Corazón de Jesús, las cuales, tienen por motivo dar gloria y ofrecerse al divino corazón de Cristo.

Si te has consagrado a la Santísima Virgen María, la elección ha sido que por su Inmaculado Corazón iremos al Sagrado Corazón de Jesucristo y no es necesario hacer la siguiente Consagración. La elección de la Consagración a la Santísima es un acto de humildad, considerando que no tenemos ni poseemos lo necesario y suficiente como para no desviarnos del camino. Asi eligiendo a la Santísima Virgen María tenemos por SEGURO Y CIERTO que Ella es el Camino SIN EQUÍVOCOS NI DESVÍOS al Sacratísimo y Sagrado Corazón de Su Divino Hijo y Señor Dios: Jesucristo.

La Consagración:

Oración de consagración al Sagrado Corazón de Jesús de Bernardo de Hoyos

"¡Oh Corazón de mi amadísimo Jesús! ¡Corazón dignísimo de toda mi adoración y amor! Yo ..... inflamado en el deseo de compensar y borrar tantas y tan graves injurias cometidas contra ti, y para huir, cuanto está de mi parte, el vicio de ingrato, os entrego y consagro del todo mi corazón con todos sus afectos, y a mí mismo con todo cuanto soy enteramente. Protesto que es mi deseo puro y sincero olvidarme del todo desde esta hora y momento de mí mismo y de todas mis cosas, para que, quitados todos los impedimentos, pueda entrar en vuestro sacrosanto Corazón, que con singular misericordia me habéis abierto, y habitar en él vivo y muerto con vuestros fieles siervos".

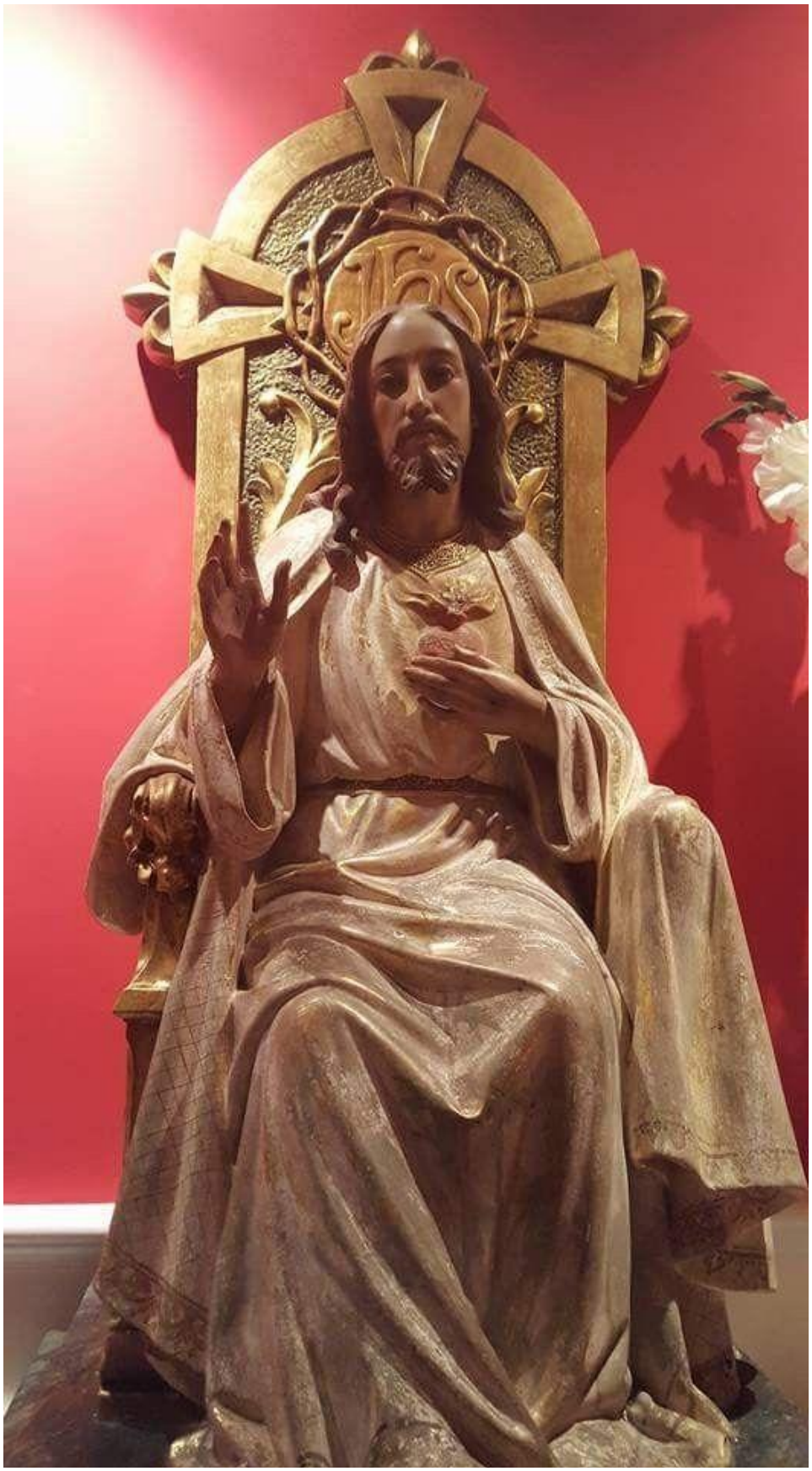
Oración al Sagrado Corazón de Jesús

« Oh Señor Jesús, a tu sagrado corazón yo confío esta intención... Sólo mírame, entonces haz conmigo lo que tu corazón indique. Deja que tu sagrado corazón decida...Yo confío en ti... Me abandono en tu misericordia, Señor Jesús! Ella no me fallará. Sagrado corazón de Jesús, en ti confío. Sagrado corazón de Jesús, creo en tu amor por mí. Sagrado corazón de Jesús, que venga tu reino.

Oh Sagrado corazón de Jesús, te he pedido por tantos favores, pero con ansias te imploro por esta petición. Tómala, ponla en tu abierto y roto corazón, y cuando el Padre Eterno la mire, cubierta por tu preciosa sangre, no podrá rehusarla. Ya no será mas mi oración, sino la tuya, Oh Jesús.

Oh Sagrado Corazón de Jesús, pongo toda mi confianza en Ti. Nunca permitas que me confunda...Amén.»

Ofrece tu corazón a Cristo como él ha ofrecido el suyo para todos los hombres y haz parte de las comunidades de oración sobre el Sagrado corazón de Jesús:



LETANÍAS AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

LATÍN

Kyrie, eleison. Kyrie, eleison.
Christe, eleison. Christe, eleison.
Kyrie, eleison. Kyrie, eleison.

Christe, audi nos. Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos. Christe, exaudi nos.
Pater de cælis Deus, Miserere nobis.
Fili Redemptor mundi Deus, Miserere nobis.
Spiritus Sancte Deus, Miserere nobis.
Sancta Trinitas, unus Deus, Miserere nobis.
Cor Iesu, Filii Patris aeterni, Miserere nobis.

(MISERERE NOBIS: emplear esta respuesta de ahora en adelante)

Cor Iesu, in sinu Virginis Matris a Spiritu Sancto formatum,
Cor Iesu, Verbo Dei substantialiter unitum,
Cor Iesu, maiestatis infinitæ,
Cor Iesu, templum Dei sanctum,
Cor Iesu, tabernaculum Altissimi,
Cor Iesu, domus Dei et porta cæli,
Cor Iesu, fornax ardens caritatis,
Cor Iesu, iustitiæ et amoris receptaculum,
Cor Iesu, bonitate et amore plenum,
Cor Iesu, virtutum omnium abyssus,
Cor Iesu, omni laude dignissimum,
Cor Iesu, rex et centrum omnium cordium,
Cor Iesu, in quo sunt omnes thesauri sapientiæ et scientiæ,
Cor Iesu, in quo habitat omnis plenitudo divinitatis,
Cor Iesu, in quo Pater sibi bene complacuit,
Cor Iesu, de cuius plenitudine omnes nos accepimus,
Cor Iesu, desiderium collium æternorum,
Cor Iesu, patiens et multæ misericordiæ,
Cor Iesu, dives in omnes qui invocant te,
Cor Iesu, fons vitæ et sanctitatis,
Cor Iesu, propitiatio pro peccatis nostris,
Cor Iesu, saturatum opprobriis,
Cor Iesu, attritum propter scelera nostra,
Cor Iesu, usque ad mortem obœdiens factum,
Cor Iesu, lancea perforatum,
Cor Iesu, fons totius consolationis,
Cor Iesu, vita et resurrectio nostra,
Cor Iesu, pax et reconciliatio nostra,
Cor Iesu, victima peccatorum,
Cor Iesu, salus in te sperantium,
Cor Iesu, spes in te morientium,
Cor Iesu, deliciæ Sanctorum omnium,
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
Parce nobis, Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
Exaudi nobis, Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
Miserere nobis.
Iesu, mitis et humilis Corde,
Fac cor nostrum secundum Cor tuum.

Oremus
Omnipotens sempiterne Deus, respice in Cor dilectissimi Filii tui et in laudes et satisfactiones, quas in nomine peccatorum tibi persolvit, iisque misericordiam tuam petentibus, tu veniam concede placatus in nomine eiusdem Filii tui Iesu Christi: Qui tecum vivit et regnat in sæcula sæculorum.
Amen.

10 Oraciones en Latín

Al inicio del cristianismo predominaba el uso del latín y el griego para la liturgia, aunque a partir del siglo VII fueron las oraciones en latín las que predominaron, así como en la liturgia, la teología y los documentos oficiales de la Iglesia Católica.
A mediados del siglo XX el uso de las oraciones en latín fue desapareciendo poco a poco, así como también su uso litúrgico.

1.- Sub tuum praesidium.

Sub tuum praesidium confugimus, sancta Dei Genetrix. Nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris, sed a periculis cunctis libera nos semper, Virgo gloriosa et benedicta.

Traducción: Bajo tu protección.

Bajo tu protección nos refugiamos Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todos los peligros siempre, Virgen gloriosa y bendita. Amén.

2.- Ave María.

Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum. Benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui, Iesus. Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc, et in hora mortis nostrae. Amen.

Traducción: Ave María.

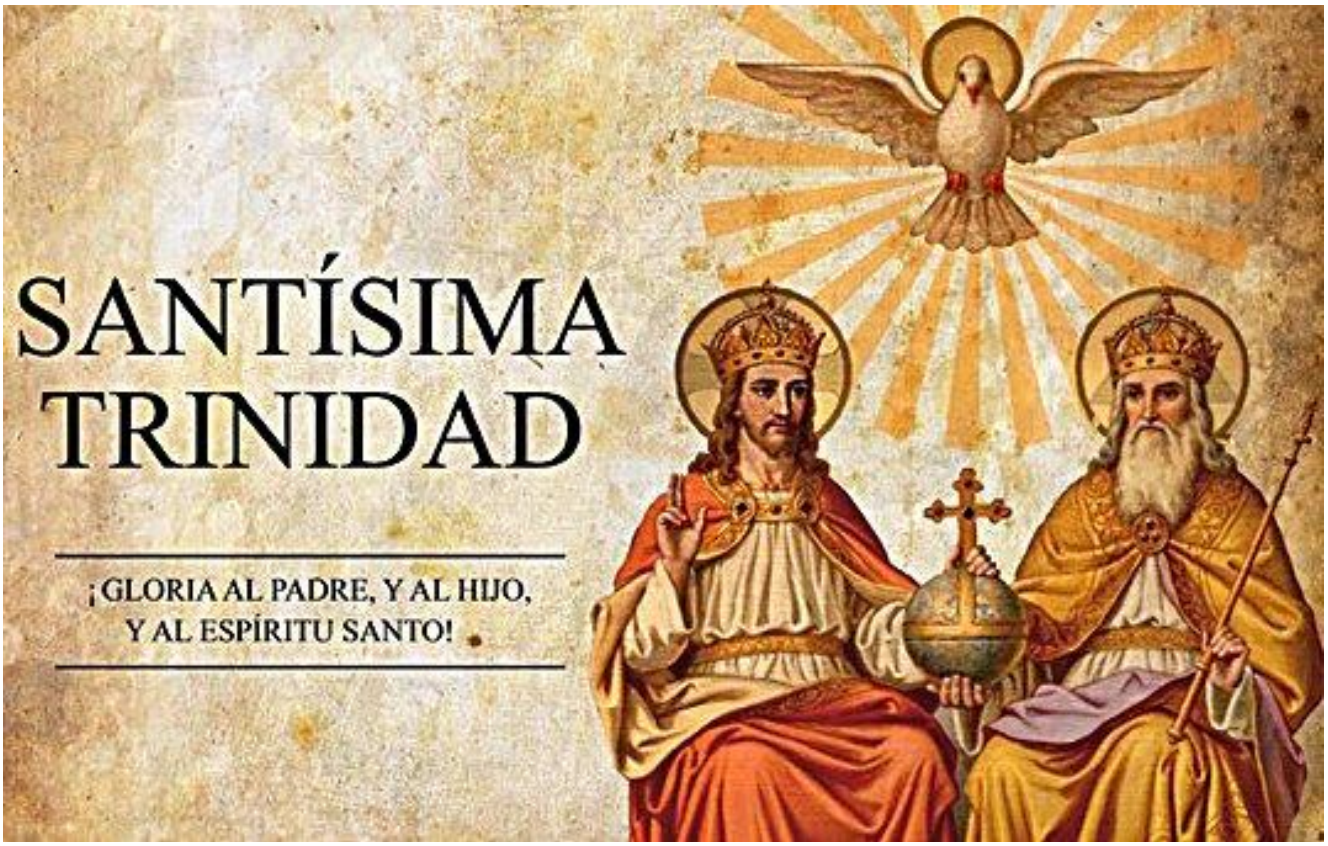
Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

3.- Credo seu Symbolvm Apostolorvm.
Credo in Deum Patrem omnipotentem, Creatorem caeli et terrae. Et in Iesum Christum, Filium eius unicum, Dominum nostrum, qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine, passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus, et sepultus, descendit ad inferos, tertia die resurrexit a mortuis, ascendit ad caelos, sedet ad dexteram Dei Patris omnipotentis, inde venturus est iudicare vivos et mortuos.Credo in Spiritum Sanctum, sanctam Ecclesiam catholicam, sanctorum communionem, remissionem peccatorum, carnis resurrectionem, vitam aeternam. Amen.

Traducción: Credo.
Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

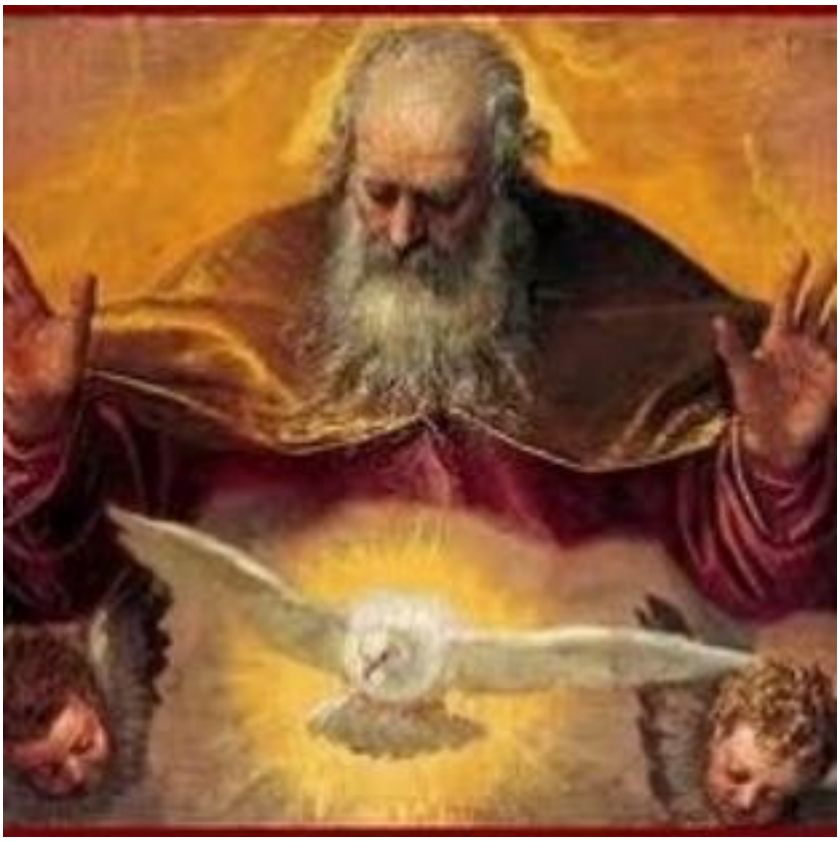
4.- Salve Regina.
Salve Regina, mater misericordiae, vita, dulcedo, et spes nostra, salve. Ad te clamamus exsules filii Hevae. Ad te suspiramus, gementes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia, ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Iesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exsilium ostende. O clemens, O pia, O dulcis Virgo Maria. Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Traducción: Salve.
Dios te salve, reina y madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve, a ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María, ruega por nosotros, Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo. Amén.



5.- Gloria Patri.
Glória Patri,et Fílio,et Spirítui Sancto.Sicut erat in princípio,et nunc et semperet in saecula saeculórum. Amen.

Traducción: Gloria.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



6.- Pater Noster.
Pater noster qui es in caelis:sanctificetur Nomen Tuum;adveniat Regnum Tuum;fiat voluntas Tua,sicut in caelo et in terra.Panem nostrumquotidianum da nobis hodie;et dimitte nobis debita nostra,sicut et nos dimittimusdebitoribus nostris;et ne nos indúcas in tentationem;sed libera nos a Malo. Amen.

Traducción: Padre Nuestro.
Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

7.- Sancte Míchaël Archángele.
Sancte Míchaël Archángele, defénde nos in prælio, contra nequítiam et isídas diábolo esto præsídium. Imperet illi Deus, súpplice deprecámur: tuque, Princeps milítiæ cæléstis, Sátanam aliósque spíritus malígnos, qui ad merditiónem animárum pervagántur in mundo, divína virtúte, in inférnum detrúde. Amen.

Traducción: Oración a San Miguel Arcángel.
San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica y tú, oh Príncipe de la milicia celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

8.- Magnificat.
Magnificat anima mea Dóminum et exsutávit spíritus meus in Deo salutári meo. Quia repéxit humilitátem ancíllæ suæ: ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes, quia fecit mihi magna qui potens est: et santum nomen ejus, et misericórdia ejus a progénies timéntibus eum. Fecit poténtiam in bráchio suo: dispérsit supérbos mente cordis sui: Depósuit poténtes de sede, et exaltávit húmiles. Esuriéntes impévit bonis: et diívites dimísit inánes. Suscépit Israël puérum suum recordátus misericordiæ suæ, sicut locútus est ad patres nostros, Abraham et sémini ejus in sæcula. Amen.

Traducción: La Magnífica.
Glorifica mi alma al Señor y mi espíritu se llena de gozo al contemplar la bondad de Dios mi salvador. Porque ha puesto la mirada en la humilde sierva suya y ved aquí el motivo por el que desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, pues ha hecho en mi favor cosas grandes y maravillosas el que es todo poderoso y su nombre infinitamente santo, cuya misericordia se extiende de generación en generación a todos cuantos le temen. Extendió el brazo de su poder y disipó el orgullo de los soberbios, trastornando sus designios. Desposeyó a los poderosos y elevó a los humildes. A los necesitados los colmó de bienes y a los ricos los dejó sin cosa alguna. Exaltó a Israel, su siervo, acordándose de su Misericordia, como lo había prometido a nuestro padre Abraham y a toda su descendencia por siempre. Amén.

9.- Ánima Christi.

Anima Christi, santífica me. Corpus Christi, salva me. Sanguis Christi, inébria me. Aqua láteris Christi, lava me Pássio Christi, confórta me O bone Jesu, exáudi me. Intra tua vúlnera, bscónde me Ne permíttas me sepári a te Ad hoste malígno, defénde me In hora mortis, meæ voca me Et jube me veníre ad te Ut cum Sanctis tuis laudem te In sæcula sæculórum. Amen.

Traducción: Alma de Cristo.

Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de Ti. Del enemigo malo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame. Y mándame ir a Ti. Para que con tus santos te alabe. Por los siglos de los siglos. Amén.

10.- Signvm Sanctae Crucis.
Per signum Sanctae Crucis, de inimicis nostris, libera nos, Domine Deus noster. In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.

Traducción: La señal de la Cruz.
Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIONES EN LATÍN
A SAN JOSÉ
San José Patrono de la Iglesia (Giuseppe Rollini)

LATÍN

Ad te beáte Joseph, in tribulatióne nostra confúgimus, atque, imploráto Sponsæ tuæ sanctíssimæ auxílio, patrocínium quoque tuum fidénter expóscimus. Per eam, quæsumus, quæ te cum immaculáta Vírgine Dei Genitríce conjúnxit, caritátem, perque patérnum, quo Púerum Jesum ampléxus es, amórem, súpplices deprecámur, ut ad hereditátem, quam Jesus Christus acquisívit Sánguine suo, benígnus respícias, ac necessitátibus nostris tua virtúte et ope succúrras.

Tuére, o Custos providentíssime divínæ Famíliæ, Jesu Christi sóbolem eléctam; próhibe a nobis, amantíssime Pater, omnem errórum ac corruptelárum luem; propítius nobis, sospítator noster fortíssime, in hoc cum potestáte tenebrárum certámine e cœlo adésto; et sicut olim Púerum Jesum e summo eripuísti vitre discrímine, ita nunc Ecclésiam sanctam Dei ab hostílibus insídiis atque ab omni adversitáte défende: nosque síngulos perpétuo tege patrocínio, ut ad tui exémplar et ope tua suffúlti, sancte vívere, pie émori, sempiternámque in cœlis beatitúdinem ássequi possímus. Amen.

El Papa León XIII, mediante rescripto del 20 de Octubre de 1885, concedió Indulgencia de siete años y siete cuarentenas por cada vez que se rece devotamente después del rezo público del Rosario durante el mes de octubre; y 300 días de indulgencia una vez al día, en cualquier otro tiempo del año.

TRADUCCIÓN DE LA ORACIÓN A SAN JOSÉ

A Vos recurrimos en nuestra tribulación, bienaventurado San José, y después de implorar el auxilio de vuestra Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente vuestro Patrocinio. Por el afecto que os unió la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, por el amor paternal que profesasteis al Niño Jesús, humildemente os suplicamos que volváis benigno los ojos a la herencia que con su que Jesucristo conquistó con su Sangre y que nos socorráis con vuestro poder en nuestras necesidades.

Proteged, oh prudentísimo Custodio de la Sagrada Familia, el linaje escogido de Jesucristo; preservadnos, Padre amantísimo, de todo contagio de error y corrupción, sednos propicio y asistidnos desde el Cielo, poderosísimo Protector nuestro, en el combate que al presente libramos contra el poder de las tinieblas. Y del mismo modo que, en otra ocasión, librasteis del peligro de la muerte al Niño Jesús, defended ahora a la Iglesia Santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y contra toda adversidad. Amparad a cada uno de nosotros con vuestro perpetuo patrocinio; a fin de que, siguiendo vuestros ejemplos y sostenidos por vuestro auxilio, podamos vivir santamente, morir piadosamente y obtener la felicidad eterna del Cielo. Amén.

El Papa León XIII, mediante rescripto del 20 de Octubre de 1885, concedió Indulgencia de siete años y siete cuarentenas por cada vez que se rece devotamente después del rezo público del Rosario durante el mes de octubre; y 300 días de indulgencia una vez al día, en cualquier otro tiempo del año.

El Ángelus (Texto en Español y en Latín)

V. El Ángel del Señor anunció a María.
R. Y concibió por obra del Espíritu Santo.
Dios te salve, María... Santa María...

V. He aquí la esclava del Señor.
R. Hágase en mí según tu palabra.
Dios te salve, María... Santa María...

V. Y el Verbo se hizo carne.
R. Y habitó entre nosotros.
Dios te salve, María... Santa María...

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

Oremos:
Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

ÁNGELUS DOMINI

V. Ángelus Dómini nuntiávit Maríae.
R. Et concépit de Spíritu Sancto.
Ave María.

V. Ecce ancílla Dómini.
R. Fiat mihi secúndum verbum tuum.
Ave María.

V. Et Verbum caro factum est.
R. Et habitávit in nobis.
Ave María.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix.
R. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Orémus:
Grátiam tuam, quaésumus, Dómine, méntibus nostris infúnde: ut qui, Ángelo nuntiánte, Christi Fílii tui Incarnatiónem cognóvimus, per Passiónem ejus et Crucem ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.
R. Amen

Gloria In Excelsis Deo (latim)

Glória in excélsis Deo
Et in terra pax homínibus bonae voluntátis
Laudámus te
Benedícimus te
Adorámus te
Glorificámus te
Grátias ágimus tibi propter magnam glóriam tuam
Dómine Deus, Rex cæléstis
Deus Pater omnípotens
Dómine Fili Unigénite, Iesu Christe
Dómine Deus, Agnus Dei, Fílius Patris
Qui tollis peccáta mundi, miserére nobis
Qui tollis peccáta mundi, súscipe deprecatiónem nostram
Qui sedes ad déxteram Patris, miserére nobis
Quóniam tu solus Sanctus, tu solus Dóminus, tu solus Altíssimus
Iesu Christe, cum Sancto Spíritu: in glória Dei Patris
Amen